



n.º 2



Membrana vocal

La conciencia social de las mujeres universitarias



Macronda

Mujeres de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras: forjadoras de la historia



Micrófono abierto

Albany Flores: «La fundación de la Universidad representa el punto más importante de la historia del país»



Boletín cultural

Noviembre ▶

0:00



6:00

EDITORIAL



Estamos ya casi despidiendo el año. Tomamos nuestro paracaídas, al igual que Huidobro, y nos lanzamos en picada hacia el centro de la Tierra. Ahí nos aguarda un mundo primigenio, no tenemos más luz que la de las palabras. El trueno se afila entre sombras, pero no nos encuentra desprevenidos: somos esa tribu que danza alrededor del fuego que incitó la desobediencia de los titanes.

Un camino de mil millas comienza con el primer paso, decía Lao-Tse, y hoy celebramos lo que la UNAH ha conseguido en ese viaje que comenzó en 1847: su autonomía.

Por eso en esta segunda entrega de *Altoparlante*, la licenciada en Historia Daniela Núñez se pone firme en la sección «Membrana vocal» para reflexionar sobre la conexión entre la autonomía universitaria y la irrupción de la mujer en los diferentes ámbitos socioculturales del país.

Luego, en la sección «Macronda», aparece el máster Moisés Mayorquín García, y con cincel en mano talla a lo largo de su artículo los nombres de las mujeres que hicieron historia en la UNAH antes y después de alcanzar su autonomía en 1957.

Asimismo, el escritor Albany Flores Garca conversa con la licenciada Silvia Matute en la sección «Micrófono abierto» para afirmar, como un dragón sin tapujos ni ademanes suavizados, por qué la fundación de la UNAH es el evento más importante en la historia de Honduras.

«Frederick» no deja en paz a Delmis Gutiérrez, mientras que Caín observa la «migración de la penumbra» desde la tierra de Nod, pues todo puede suceder en la sección «Frecuencia cero».

Finalmente, en *Altoparlante* aplicamos la sabiduría de Augusto Monterroso: siempre que tengamos algo que decir, lo decimos; cuando no, también.

SUMARIO

3

MEMBRANA VOCAL

La conciencia social de las mujeres universitarias

6

MACRONDA

Mujeres de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras: forjadoras de la historia

12

MICRÓFONO ABIERTO

Albany Flores: «La fundación de la Universidad representa el punto más importante de la historia del país»

16

FRECUENCIA CERO

Frederick

22

ENCHUFE RED

Editorial UNAH participa en Feria del Libro en SPS

23

DATA 58 EU

Novedades Editorial UNAH

CRÉDITOS

Director Editorial UNAH: Carlos Ordóñez. *Editor en jefe:* Carlos Aguilar.

Editores: Miguel Raudales y Silvia Matute. *Editora gráfica:* Daniela Lozano.

Diseño: Johann Juárez. Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, Honduras,

Tel.: (504) 2216-5100 / ext. 100351 / editorial.univ@unah.edu.hn

La conciencia social de las mujeres universitarias

Por Daniela Lizbeeth Núñez¹

En la historia de Honduras, la participación de las mujeres ha sido invisibilizada. La deuda que tiene la historiografía nacional de nombrar y visibilizar la trayectoria pública y política de las mujeres debe ser saldada cuanto antes.

La conquista del sufragio femenino en 1955, impulsada por mujeres de estrato social medio y alto, abrió las puertas para que pudieran adentrarse en la esfera pública. A partir de ese año, la participación de las mujeres fue en aumento y es a través de la organización popular que ellas comienzan a exigir sus derechos ante el Estado.

La conquista de la autonomía universitaria en 1957 es otro acontecimiento que permitió una mayor inserción de las mujeres en la educación superior. Este hecho también impulsó la incorporación de maestros de educación primaria a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en 1961. En su mayoría eran mujeres, a quienes finalmente se dio la oportunidad de estudiar una carrera universitaria (Lozano *et al.*, 2019).

La universidad es un espacio donde han convergido distintos actores de la sociedad. Todo conflicto que hay en sus adentros es un reflejo de la situación del país. Estos ensayos políticos permiten un acercamiento a la realidad nacional por parte de estudiantes, docentes y autoridades

universitarias, tal como lo veremos en la realización de los encuentros de la comunidad universitaria: el primero en 1974, el segundo en 1981 y el tercero en 1989. En el marco de estos encuentros, se debatió el sentido de la autonomía universitaria, el papel de la universidad en la transformación del país, la relación academia-Estado, la universidad y los sectores populares, la identidad nacional, entre otros temas de interés.

La fundación de los frentes estudiantiles a partir de la década de los sesenta sirvió como medio de organización para las mujeres estudiantes. Paralelamente, y en las afueras de los recintos universitarios, las mujeres pobres se organizaban en clubes de amas de casa promovidos por la Iglesia católica en una época donde estaba en auge la teología de la liberación. Los movimientos campesinos, que procuraban una reforma agraria, también estaban en constante agitación y por supuesto las mujeres fueron protagonistas. La conflictividad social de la época permitió que las mujeres desempeñaran un rol decisivo en los procesos políticos y organizativos, y así vemos que las estudiantes no estaban exentas de esa participación política y junto con sus compañeros construyeron movimientos estudiantiles alineados con el fervor ideológico de la época, los cuales alzaban la voz ante las problemáticas nacionales.



«La construcción de la conciencia social parte de la interacción con personas de distintos estratos sociales que viven múltiples realidades. Para muchos estudiantes, la universidad es un espacio que fomenta la conciencia y la transformación social».

Al respecto, Liliana Cáceres, estudiante de Derecho, en 1971, afirmó lo siguiente:

Considero que el papel de la mujer universitaria debe ser de constante lucha en pro de los intereses populares y coadyuvar junto a sus compañeros varones en la concretización del proceso revolucionario que ha de resolver en definitiva la actual agobiante situación de nuestro pueblo («La mujer universitaria debe participar en el proceso revolucionario», 1971, p. 7).

Este tipo de posicionamiento ideológico nos muestra el nivel de compromiso que tuvieron las mujeres por las causas sociales del país, que en ese momento estaba inmerso en el contexto provocado por la Guerra Fría. Ahora, las posturas políticas de ese entonces, que más tarde impulsarían un proceso revolucionario en Honduras, al igual que los hechos históricos que estaban ocurriendo en la región, marcan la trayectoria de las mujeres en los espacios públicos.

La construcción de la conciencia social parte de la interacción con personas de distintos estratos sociales que viven múltiples realidades, las cuales permiten formar el pensamiento crítico. Desde aquí son cuestionadas las instituciones sociales como la universidad, que para muchos

estudiantes se convierte en un espacio que fomenta la conciencia y la transformación social.

Todo este cúmulo organizativo y político generado por las mujeres estudiantes posibilitó que las propias mujeres se afianzaran en el estallido del movimiento estudiantil tras el golpe de Estado de 2009 en adelante. En ese sentido, la universidad no solo se convierte en un espacio para recibir conocimiento, sino también en un centro de adquisición de conciencia social que les permite a las estudiantes replantear su propia condición estudiantil dentro del sistema educativo.

Gabriela Turcios, por ejemplo, «tomó la decisión de no estar en la universidad solo como estudiante porque no era suficiente, sino que debía participar en los cambios urgentes que se deben realizar en la *alma mater*» («Los rostros de las universitarias que no se vieron, pero que burlaron el patriarcado en el MEU», 2016).

De cualquier modo, afrontar espacios organizativos liderados por hombres es un reto para las mujeres porque todavía prevalecen las prácticas sexistas, además en esos espacios muchas veces no son vistas como iguales en lo que respecta a la toma de decisiones políticas o beligerantes. Se suma a ello los obstáculos que deben enfrentar dentro de la academia, donde aún profesores y compañeros de clase adoptan el pensamiento machista.

El recorrido para que las estudiantes puedan alcanzar la plenitud de sus derechos dentro del espacio universitario es largo, pero ellas no solo se han concentrado en sí mismas, ellas también se han involucrado decididamente en las causas colectivas. En cada estallido social y universitario las mujeres alzaron la voz por los otros, asumieron responsabilidades y cuestionaron las implicaciones de su rol como estudiantes universitarias.

Su presencia dentro de la universidad es más que un indicador estadístico: es la sacudida de toda una lógica patriarcal. Dicho esto, las mujeres han construido no solo un discurso, sino también un movimiento que les ha permitido empoderarse ante la sociedad hondureña.

Referencias

- La mujer universitaria debe participar en el proceso revolucionario. (1971). *El Universitario*, XI.
- Los rostros de las universitarias que no se vieron, pero que burlaron el patriarcado en el MEU. (2016). *Pasos de Animal Grande*. <https://www.pasosdeanimalgrande.com/es/contexto/item/1485-los-rostros-de-las-universitarias-que-no-se-vieron-pero-que-burlaron-el-patriarcado-en-el-meu>
- Lozano, L., Pérez, T., Chacón, J., Ávila, S. y Núñez, D. (2019). *Proceso de la autonomía universitaria: reformas durante los gobiernos civiles y militares en Honduras (1956-1974)* [Taller de Historia de Honduras (HH660)]. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

¹ Licenciada en Historia. Ha participado en congresos nacionales e internacionales de historia presentando trabajos orientados a la historia social y de género. Actualmente cursa la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable en la Universidad de Quilmes, Argentina. Contacto: nunez8852@gmail.com



Mujeres de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras: forjadoras de la historia

Por Moisés Mayorquín²

La subserie documental «Registros de títulos» son documentos creados por el Departamento de Títulos de la Secretaría General entre 1959 hasta el 2012 de manera física (a partir del 2013 el registro se realiza en digital), con el propósito de sistematizar y recopilar de manera inmediata la información de los títulos entregados a los egresados. Su consulta permite facilitar los trámites que ofrece la Secretaría General a los egresados y demás usuarios de los servicios que se ofrecen.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras suele divulgar datos estadísticos sobre sus egresados, sin embargo, la información de los registros de títulos sistematizados por la Secretaría General no había sido considerada. A pesar de que los registros de títulos son documentos que no pueden ser consultados por el público en general, pues los datos dan cuenta de la autenticidad de los trámites de graduación, estos pueden fortalecer los datos estadísticos y el análisis del crecimiento de la comunidad universitaria y su aporte en la sociedad.

Las figuras 1 y 2 fueron creadas como parte de los resultados de la intervención documental que el Archivo de la Secretaría General ha realizado a los registros de títulos de pregrado entre 1959 y 1989 y de la consulta a fuentes bibliográficas estadísticas publicadas en la

Editorial Universitaria. Si bien los datos son parciales y no representan una totalidad de los egresados de la universidad desde su fundación hasta 2022, sí ofrecen un panorama esclarecedor acerca de la mujer profesional en Honduras.

La obtención de los derechos políticos de la mujer en 1955, los intentos por democratizar la sociedad a mediados del siglo xx, el mejoramiento del acceso de la educación y salud en la sociedad hondureña, el desarrollo económico y la creación de nuevos rubros productivos en Honduras fueron factores que incidieron en el aumento de mujeres egresadas en la universidad, quienes se formaron en diferentes áreas del conocimiento y se incorporaron en el desarrollo de la industria, la construcción, la ciencia y la cultura en Honduras.

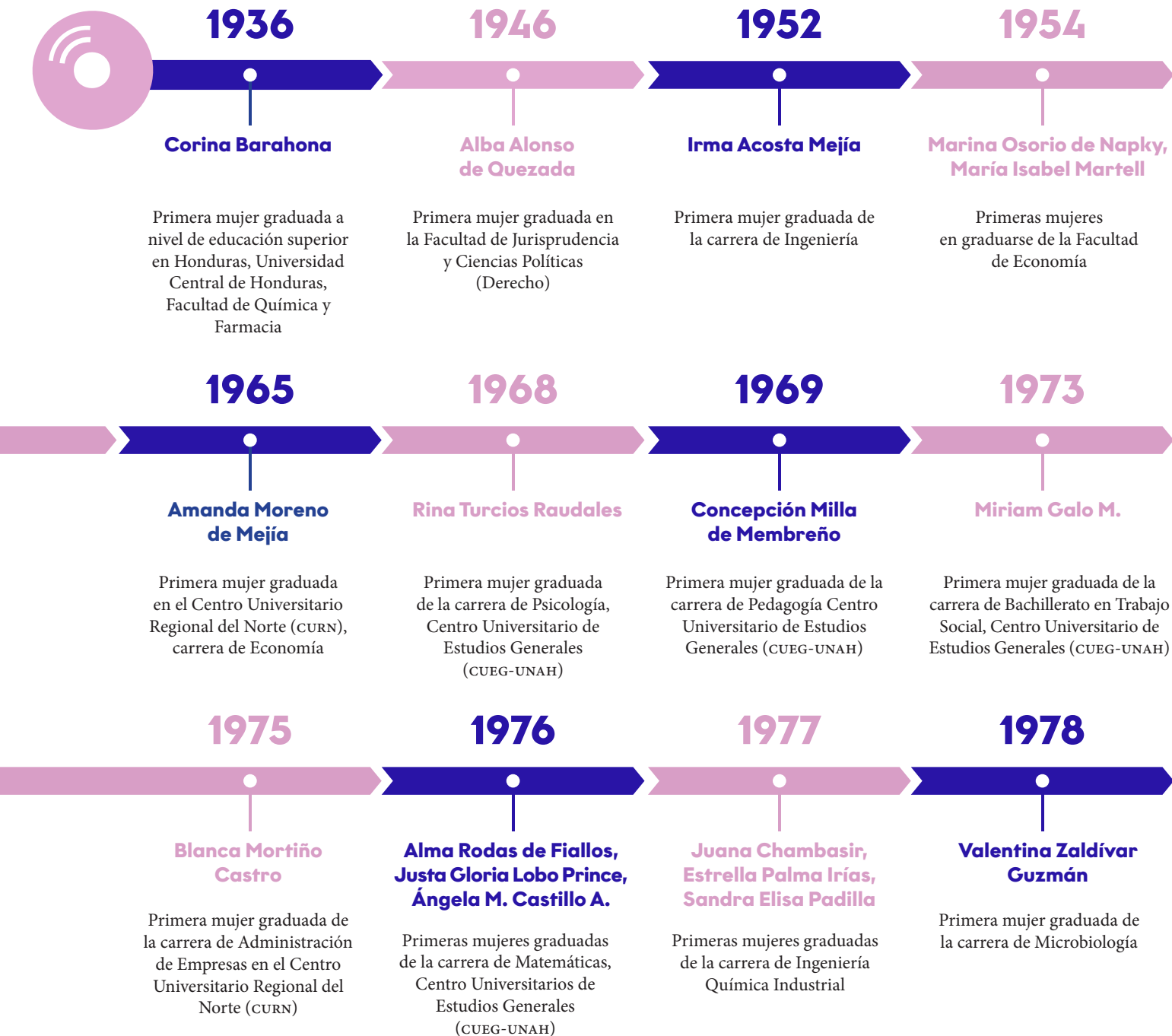
Entre 1847, año de la fundación de la Universidad Central de Honduras, y 1957, año de obtención de la autonomía, la institución formó y graduó a 1445 estudiantes, de estos solo 35 fueron mujeres. Entre los años 2000 y 2019 egresaron 96 415 estudiantes. En 2019 se titularon 5383 mujeres y 3032 hombres, pero fue hasta 1986 que las mujeres superaron a los hombres, mucho después de que Corina Barahona egresó de la carrera de Química y Farmacia en 1936.

FIGURA 1. Egresados de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras a partir de 1936, año en que se graduó la primera mujer a nivel superior, hasta 1989

n.º	Año	Mujeres	Hombres	Total	n.º	Año	Mujeres	Hombres	Total	
1	1936	1	19	20	28	1963	4	78	82	Cantidad de graduados de 1936 a 1989: 14 490
2	1937	2	29	31	29	1964	11	79	90	
3	1938	3	35	38	30	1965	27	127	154	Cantidad de mujeres graduadas: 5585
4	1939	0	16	16	31	1966	16	148	164	
5	1940	0	26	26	32	1967	25	186	211	Cantidad de hombres graduados: 8905
6	1941	0	22	22	33	1968	16	118	134	
7	1942	0	16	16	34	1969	16	90	106	
8	1943	0	15	15	35	1970	21	94	115	
9	1944	0	24	24	36	1971	15	88	103	
10	1945	1	17	18	37	1972	49	201	250	
11	1946	1	32	33	38	1973	208	31	239	
12	1947	3	31	34	39	1974	37	148	185	
13	1948	1	53	54	40	1975	38	162	200	
14	1949	1	30	31	41	1976	54	154	208	
15	1950	1	25	26	42	1977	61	148	209	
16	1951	4	26	30	43	1978	78	198	276	
17	1952	2	39	41	44	1979	144	367	511	
18	1953	5	34	39	45	1980	214	494	708	
19	1954	3	56	59	46	1981	296	549	845	
20	1955	2	47	49	47	1982	347	475	822	
21	1956	3	34	37	48	1983	412	494	906	
22	1957	2	98	100	49	1984	418	482	900	
23	1958	4	58	62	50	1985	453	519	972	
24	1959	0	2	2	51	1986	654	608	1262	
25	1960	0	34	34	52	1987	467	641	1230	
26	1961	1	37	39	53	1988	635	669	1304	
27	1962	3	33	36	54	1989	664	669	1313	

Fuente: Elaboración propia, a partir de la información extraída de los registros de títulos en el Archivo de Secretaría General (SCAG-UNAH)

FIGURA 2. Cronología de las primeras mujeres graduadas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras



1956

Martha Raudales de Midence

Primera mujer graduada en la Facultad de Medicina

1957

Gloria María Bustamante R.

Primera mujer graduada después de la obtención de la autonomía universitaria de la UNAH en 1957, Facultad de Química y Farmacia

1961

Celina Aracely Acosta

Primera mujer graduada de la Facultad de Odontología

1963

Elvira Castejón Guevara

Primera mujer graduada de la carrera Técnico en Laboratorio Clínico, Facultad de Química y Farmacia

1974

María Antonieta Domínguez

Primera mujer graduada de la carrera de Contaduría Pública en el Centro Universitario Regional del Norte (CURN)

Francisca Aguilar Palma

Primera mujer graduada en el Centro Universitario Regional del Litoral Atlántico (CURLA), carrera de Agronomía

1975

Rosibel Pacheco de Gutiérrez

Primera mujer graduada de la carrera de Matemáticas, Centro Universitario de Estudios Generales (CUEG-UNAH)

Gloria Suyapa M. de Martínez

Primera mujer graduada de la carrera de Biología, Centro Universitario de Estudios Generales (CUEG-UNAH)

1979

Olga Marina Joya Sierra

Primera mujer graduada de la carrera Bachiller en Historia, Centro Universitario de Estudios Generales (CUEG-UNAH)

1980

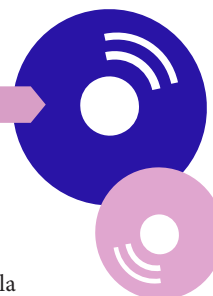
Ana Brenda Salgado

Primera mujer graduada de la carrera de Ingeniería Mecánica Industrial

1985

Ángela Mercedes Campo de Cala

Primera mujer graduada de la carrera de Ingeniería Eléctrica



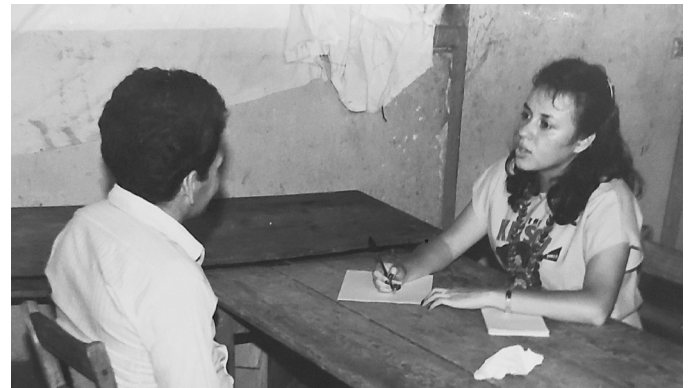
La mujer hondureña tuvo que superar antiguos discursos sobre su incapacidad no solo para formarse intelectualmente, sino también para ejercer una carrera, contar con efectivos derechos políticos, desarrollarse de manera independiente de sus padres, esposos, además de enfrentarse a la construcción masculina de la nación:

El que la mujer estudie porque procure su saber, y un tener una carrera, eso muy santo y bueno es [sic], siempre que no desatienda su misión y su deber de esposa, madre y conserve su ternura, sencillez y modestia femenina, y no intente ponerse los pantalones que nunca le sientan bien [...]. La mujer, inspirada por Luzbel, hacerse mujer política, una mujer concejal, diputada, ministra, eso no [...], que el hombre sea un hombre público, aunque lo haga mal, no es ni feo ni disonante, pero que ahora la mujer pública, eso no suena bien (*Diario Tiempo*, 1906).

Alumna de Psicología brindando consulta, 1985

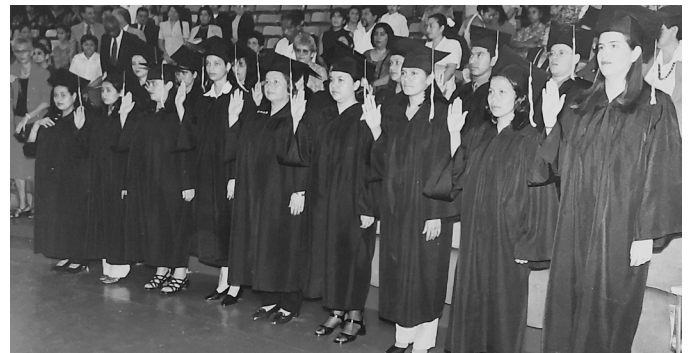
Fuente: Archivo de la Secretaría General (SGAG-UNAH)

La presencia de la mujer en los espacios universitarios en el siglo xx paulatinamente fue modificando pautas sociales que les fueron asignadas en el hogar, con sus hijos y con su esposo, además tuvieron que hacer frente a los obstáculos que supone la inversión para formación académica, su permanencia en la carrera, su ejercicio profesional y el desdén de una sociedad, la que a pesar de los constantes cambios producidos por la modernidad, a inicios del siglo xx, continuaba aplicando normas y tradiciones desiguales entre el hombre y la mujer.



Graduación de Postgrado en Medicina

Fuente: Archivo de la Secretaría General (SGAG-UNAH)





Referencias

- Las mujeres políticas, algo de feminismo. (1906, 7 de agosto). *Diario Tiempo*, p.3.
- Mayorquín, M. (2017). Proceso de reforma de la Universidad Central de la República de Honduras en 1931. *Memorias. Revista de la Maestría en Historia Social y Cultural de la UNAH*, 1(1), pp. 145-166, <https://mhsc.unah.edu.hn/revista/volumen-i>
- Registros de títulos de egresados. Archivo General UNAH. Serie: «Órganos de ejecución». Subserie: «Secretaría General». Tipo documental: «Registro de título». Formato digital, 2020. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa.
- UNAH (1948). Profesionales egresados de la Universidad de Honduras. *Revista de la Universidad*, pp. 457-465.

² Licenciado en Historia, encargado del Archivo de Secretaría General de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y profesor universitario en la Universidad Metropolitana de Honduras. Contacto: moises.mayorquin@unah.edu.hn

Actividades de la carrera de Teatro, UNAH

Fuente: Archivo de la Secretaría General (SGAG-UNAH)



Estudiante de Medicina prepara medicamentos durante la Brigada Médica en la Montaña de Flor, 1986

Fuente: Archivo de la Secretaría General (SGAG-UNAH)

Albany Flores: «La fundación de la Universidad representa el punto más importante de la historia del país»

Por Silvia Matute³

Hablar de la historia de la Universidad Nacional es hablar de los comienzos de la educación superior en Honduras. Y no solo eso, sino que también trae consigo hablar de la formación del Estado o, mejor dicho, de la construcción del país, pues, durante los dos siglos y más de cuatrocientas guerras que nos ha tomado levantar una nación, la Universidad ha desempeñado un papel protagónico en el desarrollo y avance de la sociedad hondureña.

En esta segunda entrega de «Micrófono abierto», les traigo el recorrido que hice por la primera mitad del siglo XIX en conversación con el escritor Albany Flores. Me pareció este el mejor espacio para reflexionar sobre el poder transformador de nuestra Universidad.

En tu ensayo mencionás las etapas de formación del Estado hondureño y la Academia en la primera mitad del siglo XIX. ¿Qué problemas tuvo que enfrentar el Estado en sus primeros años constitutivos?

Yo creo que el Estado tuvo en ese momento varios grandes desafíos para su formación. Primero, la centralización del Estado. Segundo, la unificación del Estado, es decir, unificar a las provincias en un solo propósito. Tercero, construir identidad, construir sentido de pertenencia, construir cohesión social, construir eso que llamamos hondureñidad.

¿Cómo deben interpretarse el sentido de pertenencia y la identidad nacional en la construcción de ese sentimiento de hondureñidad?

El sentido de pertenencia ha estado siempre. No es cosa de ahora, porque ha sido una construcción muy grande. Aun así, no existe un sentido de identidad totalmente definido y no puede haberlo porque el país no está definido completamente. Es necesario comprender que tener lo que hoy tenemos nos ha llevado trabajo. En 1821, que nos independizamos, éramos una página en blanco. No teníamos instituciones, organismos, vías de comunicación, industrias, sentido de pertenencia, identidad. Nos tomó doscientos años construir todo eso. Dos siglos y más de cuatrocientas guerras.

En tu libro destacás el aporte de intelectuales a la educación en nuestro país, ¿podés describirme la clase intelectual centroamericana del siglo XIX y su impacto en la formación y desarrollo del Estado?

La primera clase intelectual la representa Valle. Valle no solamente es el intelectual más importante de Centroamérica, sino que hace algo maravilloso por la educación de nuestro país, que es fundar en Centroamérica la cátedra lancasteriana. Hasta ese momento, nosotros teníamos una cátedra escolástica, que estaba interesada básicamente en



tomar a las personas para la fe cristiana. Valle se da cuenta que eso no es lo mejor, que en Inglaterra hay un método que permite que el maestro enseñe al estudiante y este, al incorporar ese conocimiento, lo transmita a otro estudiante. Ese simple hecho fue un detonante para que la educación avanzara mucho más rápido.

Teniendo en cuenta esa contribución de los intelectuales, poetas y escritores, ¿pensás que la literatura ha tenido un papel importante en la construcción del Estado hondureño y la identidad nacional?

Definitivamente. Si algo ha construido la identidad nacional ha sido la literatura. Rómulo Durón, José Trinidad Reyes, Medardo Mejía, Víctor Cáceres Lara, Esteban Guardiolá Cubas, Froylán Turcios... nosotros les debemos a estos señores nuestra cosmovisión del mundo y nuestro sentido de identidad. Es más, ¿quiénes escribieron la historia de la Universidad? El primero fue Rómulo Durón, después Ramón Rosa.

Llama la atención que por muchos años los interesados en cursar estudios superiores debían viajar a Guatemala, Nicaragua u otros países. ¿Qué representó la creación, en 1945, de la Sociedad del Genio Emprendedor y del Buen Gusto para la provincia de Honduras?

Fue una alegría increíble porque ya los padres no tenían que separarse de sus hijos. No solo representa unidad familiar, sino que el Estado deja de pagar estipendio de becas y las familias dejan de costear altísimos honorarios para mantener gente en Centroamérica, México o Europa. Entonces representaba alegría, pero también economía, unidad, avance tecnológico e intelectual.

En tu ensayo hacés un homenaje a los jóvenes capitalinos que impulsaron la creación de la Universidad, ¿por qué la historia los ha relegado?

Ni siquiera es un homenaje; es el resultado de los hallazgos. Lo que sucede es que yo cuento en el libro que Reyes fue impuesto deliberadamente como fundador de la univer-

sidad, por muchas grandes razones que en ese momento tenían toda la validez posible. Primero, porque Reyes era la persona de la Iglesia más influyente en Honduras, y entonces era quien tenía más capacidad de influir en la clase pudiente, lo cual era importante porque esta academia necesitaba apoyo económico y solo podía ponerlo la clase dominante. La segunda razón era que Reyes había sido maestro de estos chicos. La tercera, bueno, Reyes es poeta, dramaturgo, políglota, traductor, toda una completa eminencia. Y este grupo de muchachos, ¿quiénes son?, solo son unos muchachos bien intencionados.



«La fundación de la Universidad es el punto más importante de la historia del país. Porque a partir de este acontecimiento surge todo lo que conocemos como el Estado».

Pero decís en el libro que tampoco es que Reyes se haya apropiado de la idea, sino que se ve como representante de este grupo de jóvenes.

Claro y eso es lo más lindo. Cuando yo encontré ese discurso de Reyes, lloré. Que el propio Reyes testifique de su puño y letra me parece no solo un acto noble, sino un acto de una profunda grandeza. Él lo escribe el 14 de diciembre de 1945 y dice que ha querido unirse a estos jóvenes emprendedores porque admira ese proyecto, y que invita a que los apoyemos.

Ahora, ¿podés hablarnos sobre el poder transformador de la academia y la revolución cultural que propició?

El poder de formar jóvenes, de crear organismos, instancias, todo lo que le dio vida a la universidad. Al fundarse

la universidad comienza una revolución cultural muy interesante porque comienzan a difundirse mucho más los periódicos, es decir, ya hay una pequeña tribuna donde la gente puede discutir en un periódico: vos exponés una idea, yo te respondo. La universidad fue el semillero de las inquietudes intelectuales, literarias, jurídicas, incluso artísticas. Y a finales del siglo XIX, podemos ver ya lo frutos de esa universidad.

Hemos hablado sobre los orígenes de la Academia y el Estado. Finalmente, ¿por qué se afirma que la Universidad Nacional se enmarca como una universidad creadora del Estado hondureño?

Porque toda la estructura del Estado emana de la Universidad sin excepciones. Para mí la fundación de la Universidad es el punto más importante de la historia del país. Porque a partir de este acontecimiento surge todo lo que conocemos como el Estado. La Universidad fundó una facultad de jurisprudencia que por primera vez creó un sistema jurídico que organizó el territorio; una facultad de economía que ordenó el sistema financiero; una facultad de medicina que estableció el sistema sanitario; una escuela de artes y oficios que formó artistas e intelectuales.

A TODO VOLUMEN

Poeta hondureño que preferís

Roberto Sosa

Libro que más te ha conmovido

Adiós a todo eso, de Robert Graves

Autor que te ha influenciado

Kahlil Gibran

Momento histórico que te hubiese gustado vivir

La Belle Époque

Pasaje literario

«Morimos en un instante y para una eternidad». (Molière)

Albany Flores Garca (Olancho, Honduras, 1989). Escritor, historiador y cronista. Es autor de *La muerte prodigiosa* y de los poemarios *Geografía de la ausencia* y *El árbol hace casa al soñador*. Su libro, *Academia y Estado: orígenes de la Universidad de Honduras, 1830-1847* fue publicado en 2019 por la Editorial Universitaria.



*Academia y Estado:
orígenes de la Universidad de Honduras, 1830-1847*

³ Periodista, gestora cultural y editora de libros. Ha sido consultora para Flacso-Honduras y revisora externa para la *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas* (RICSH, México). Actualmente se desempeña como correctora de estilo en la Editorial UNAH. Correo: silvia.matute@unah.edu.hn

Frederick

Por Delmis Gutiérrez⁴

Si te miran, es que te ven, y, si te ven, ¿qué es lo que ven?

CORTÁZAR

Siempre has sido ansiosa, quedarte en silencio no te gusta. Detestás no poder moverte, esto se debe a que, cuando permanecés en silencio, aparece el miedo a que de pronto alguien acabe con él.

De pequeña dormías con tu mamá, pero, cuando papá volvió a vivir con ustedes, se hizo indispensable que tuvieras una habitación propia. Como no soportabas dormir sola, dormías con Rosa, la muchacha que trabajaba en casa, y cuando ya no hubo forma de continuar pagándole sus servicios, entonces sí, dormías sola.

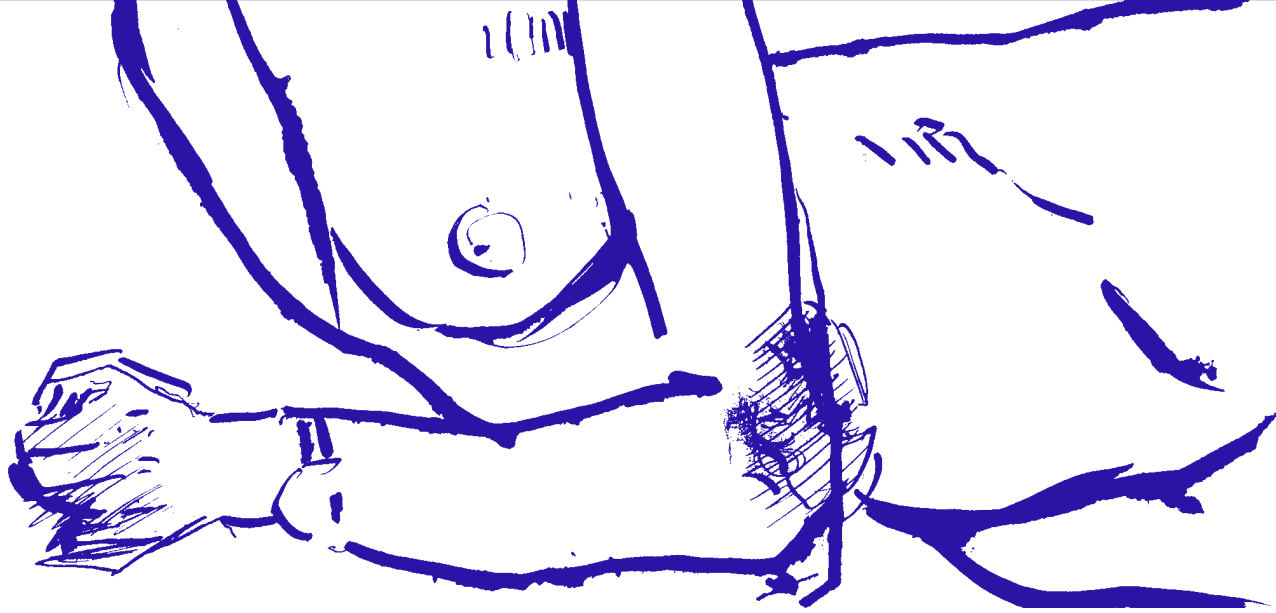
Comprendés que no lograste quitarte por completo la gran cantidad de miedos que adquiriste de niña, entonces tomás muchas medidas de precaución con el propósito de evitarte sobresaltos: primero, no mirar nunca hacia arriba; segundo, no mirar nunca hacia abajo; y tercero, manejar lo mejor posible lo que está frente a vos (aclarás que para la espalda no hay medida de precaución posible). Escuchás música fuerte y no abris los ojos por la noche, porque dicen que el que busca encuentra y ciertamente no buscás nada en la oscuridad.

Como siempre, a la hora de dormir, regresás a casa, varios pensamientos te mantienen intranquila. La letra de las canciones, el ventilador y tus pensamientos te agotan y provocan dolores de cabeza, así que detenés la música. Sin

darle cuenta, te quedás en silencio y, como de costumbre, abrazás tu almohada, te envolvés en tus sábanas.

Y respirás.

Tu hermano rompe el silencio, habla por el teléfono en la sala y su voz recorre la casa. Luego sentís que esa voz recorre tu cuerpo. Apretás tu piel a la sábana para que su voz se asfixie y muera. Te das cuenta de que algunas cosas son confusas y caen sobre vos cuando ya tienen el poder de cambiarte la vida. Escuchás que desde afuera —de pronto— entran más sonidos, algunas sensaciones indescriptibles se filtran, y te aferrás a la sábana. Oís que alguien pasa caminando por tu ventana y pensás que es mejor dormirte. Recordás que mañana tenés que estudiar, preparar la comida, arreglar la ropa una vez más, ordenar los zapatos y contestar otra vez esos mensajes no tan importantes que a veces dejás sin leer. Pero una creciente opresión en el pecho no te deja descansar. Crees que es la sábana y mejor la dejás libre, pero continuás sintiendo esas extrañas sensaciones y no te queda tiempo para lograr definir si te molestan o te agradan, solo sentís que crecen y parece que quisieran colapsar. Ahora, sentís la almohada pesada y el sonido del ventilador te empieza a molestar, así que pensás que ya no lo necesitás, porque tu cuerpo ahora está helado.



Volvés a sentir que alguien pasa por la ventana.

Cerrás los ojos, querés poner música, pero no tenés el valor para levantarte. Te quedás inmóvil y sentís que la almohada en tu pecho empieza a sentirse aún más pesada.

Tu hermano deja de hablar y la casa se sume en un silencio absoluto y penetrante. Te tranquilizás un poco, entrás en una calma incomprensible y peligrosa. Sin embargo, tu tranquilidad no dura mucho. Minutos después se rompe el silencio cuando sentís que bajo la sábana hay una mano que desde tus caderas sube lentamente hasta llegar a tu pezón izquierdo. Ahí sentís unos labios, luego un ligero jalón que te llena de pánico y de una excitación que logra que tu cuerpo entre en un extraño calor. Movés la cabeza en dirección al ventilador, esperando que te refresque, pero sentís otro jalón en el pezón (te duele deliciosamente y, aunque estás aterrada, tu cuerpo entra en un deleite sorpresivo).

Luego empezás a sentir que alguien en la habitación está jadeando, así que abris los ojos (porque siempre has sabido que hay algo allí y cerrar los ojos no cambiaría nada). Por el librero ves un hombre robusto de traje café. Está mirando la pared. Su rostro parece el de alguien llamado Frederick. Levantás la sábana y lo ves nuevamente jugando en tu cuerpo. Deslizás cuidadosamente entre tus

manos la sábana, la dejás caer tratando de no interrumpirlo. Frederick está más cerca de ti, con sus ojos amarillos, viendo tus senos y sonriendo. Lo ves mientras sigues sintiendo las otras manos que se mueven en tu piel, la otra lengua que juega contigo. Sonreís temblorosa y apagás el ventilador. El miedo desaparece, tus músculos se estiran, se acomodan de formas extremadamente placenteras, llevándote a la cima del placer absoluto, duradero e indescriptible.

Instantes después sentís que el cuerpo se tranquiliza. Quedás sola, en la ventana ya no hay nadie. Buscás a Frederick, cualquiera, pero sentís que esta noche ya no volverán. Sentís también que estás en otros lugares, porque compartís con otros tu rostro e incluso tu nombre. Ponés la música, cerrás los ojos y rezás, aunque no recordás lo que pedís.

Y dormís.

Al despertar, estudiás, lees, trabajás, arreglás la casa... hasta que, noches después, sentís la almohada demasiado pesada.

⁴ Escritora y docente, egresada de la Licenciatura en Letras con orientación en Literatura. Ganadora del segundo lugar en el concurso de poesía y cuento corto Rigoberto Paredes en 2018. Fue miembro del taller de poesía Miguel de Cervantes impartido por el poeta José Luis Quesada. Contacto: delmisemilia16@gmail.com



Migración de la penumbra

Por Jader Sánchez ⁵

Antes que la mañana hunda sus machetes fuego
en la palma abierta de la plaza
Ahora que el viento abre sus ojos detrás de mi memoria
y agita una maleza de dolor anterior a mi nacimiento
Ahora que todas las sombras que proyectaron mis manos en su faena
se congregan aquí a erigir la noche
repartiré sobre la mesa del alma
las manos de mi madre adentrándose en mi pelo
los ojos de mi hermano muerto en la frontera
y que no sé bien desde qué eternidad aún me miran
repartiré el griterío de las aguas en las tardes de mayo
corriendo entre los surcos donde sembré
como a semillas humildes
la sonrisa de mi hija
el hambre de mi hija
la muerte de mi hija
Patria esta es tu horrible cosecha
un hombre ceñido de ponientes y temblores
El ultimogenito de la partida

Úlcera herida vista desde lo alto ciudad
Este es el lugar donde los mendigos claman desde los ojos de las palomas
Y lacrimógeno gas eleva ramajes para el posarse de pájaros muertos
Esta es la patria donde los hombres bajan la madrugada
para decirse adiós en las estaciones y en los puertos
y en los umbrales ardientes del corazón amarillo
decir

entonces
es decir lo que todo el dolor diría
la lengua se adentra en ácidos en escorbutos
y algo murmura entre girones de carne
palabras que dormidas en la partitura de los desterrados
despiertan a vendar la herida invisible que deja la ausencia
estaré bien
te amo
he de volver un día
ya no llores
De lo que sigue a los relámpagos fue colmada mi boca
penumbra silencio

Largos días nuestros pasos golpearon el pecho del desierto
largos días migramos junto a los astros antiguos
que ayunados de altura
arrastraban sus ojos sobre charcos dejados por la lluvia
Abrevé de esa sed
bebí hasta que el mar reveló su osamenta de sueño
y sus lámparas de sal se rompieron en los costados de Centroamérica
larga carabela echada sobre la necesidad
En mi espalda se curvo el sermón de los coyotes
mi cuello y mis hombros se dislocaron para siempre
bajo bultos innumerables de nieve enferma
para sostenerme
mis brazos
lo que quedaba de mis brazos
rodearon un mástil
en cuya cima hondeaba un eclipse macabro
una pierna cercenada cubría lentamente la imagen de una rosa

Arduo es el trabajo del que mira desde los postigos de su esperanza
por senderos de hierro venir a La Bestia





tronchando brazos y piernas que retoñaran en sueños
inducidos por la cerveza por la ayahuasca o el ceniztle
Duro es el trabajo del que reza
y contempla en las amplias llanuras del cielo sobre Chiapas
una parvada de aullidos
esquilar en lo azul la oración de los suyos
Cuando en el anochecer haya por fin anochecido
como a un rebaño triste llamará el migrante a su memoria
un cuerpo de mujer desnudo
un libro a medio leer
el arco de la micción en alguna esquina de Tegucigalpa
alhajadas de sombra en el cuello infinito del tiempo
serán acaso estas cosas

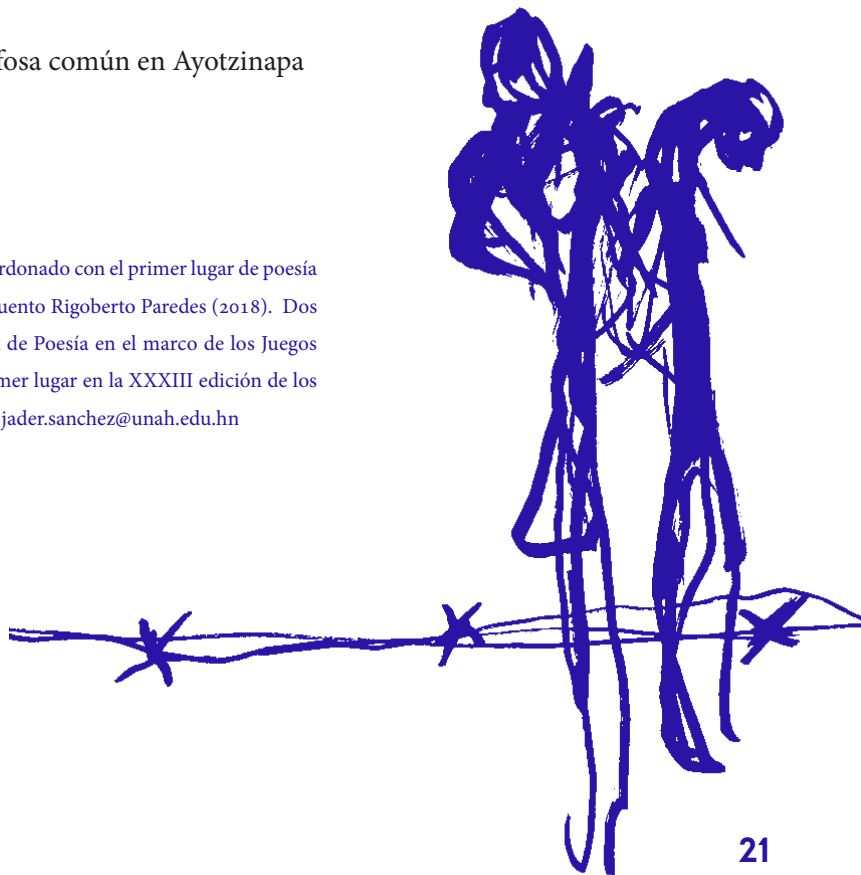
He de ser como el niño que invoca a su padre al salir del sueño
y no lo encuentra y sabe que su pesadilla ha dado inicio
como el que inútilmente clama
a un dios que a otro dios clama y no es oído
seré como el que enciende un cigarro y otro
y halla misericordia en el humo de su desconsuelo
Qué horrible pregunta es aquella
cuya respuesta es esa colilla que oprimo despacio contra mi corazón
Qué sendero es este
por el que corren veloces caballos que aún no nacen
por el que avanzan despacio mis hermanos
como arreando planetas de frío

De quién es el rostro que asoma en la llama cuando la mueve el viento
De quién es rostro que ve la llama parpadear sin ojos

Antes que arribe el alba
Y enloquecidos fotones vacíen su aorta de luz sobre mis sienas cansadas

Antes que asomen en mi garganta perros de presa
y patrullas fronterizas me cerquen como lanzas
he de volver a pensamientos donde aún es verde la hojarasca
he de volver a un parque de mi infancia
donde las palomas oleaban en mis pies pequeños
a los ojos de hierro de una enorme estatua ecuestre
en los que sigo aún espantando esas aves
Sentado en la piedra donde mañana se sentará el alba
puedo ungir con un rostro amado los muros de esta ruina
con visiones de lo que no será
quebrar la rueda de mi destino
No sé si este es el mar o el silencio de una fosa común en Ayotzinapa
no importa
Estos son los albañales de la inexistencia
He llegado

⁵ Poeta y profesor de Filosofía en la UNAH. Ha sido galardonado con el primer lugar de poesía en la tercera edición del Concurso Nacional de Poesía y Cuento Rigoberto Paredes (2018). Dos veces ganador del primer lugar en el Certamen Nacional de Poesía en el marco de los Juegos Florales de San Marcos de Ocotepeque (2018, 2022) y primer lugar en la XXXIII edición de los Juegos Florales de Santa Rosa de Copán (2019). Contacto: jader.sanchez@unah.edu.hn



Editorial UNAH participa en Feria del Libro de SPS

La Editorial UNAH participó, junto con 16 editoriales independientes, en la Feria del Libro de San Pedro Sula los días 14, 15 y 16 de octubre. Por segundo año consecutivo, la Universidad hizo presencia en este evento, ofreciendo al público un catálogo variado de más de 40 libros que abordan temas de historia, poesía, literatura, entre otros.

Entre las editoriales hondureñas participantes, se destacan Mimalapabra, Malpaso Ediciones, Editorial Guaymuras, Casasola, Efímera, La Hermandad de la Uva, Sofos, Guancasco Editorial, Ediciones Mundo y Editorial Ramón Amaya Amador.

La Feria del Libro de San Pedro Sula es un evento cultural que reúne a editoriales, autores y lectores interesados en el mundo de los libros y en la producción editorial hondureña en particular.

Televisión y Editorial UNAH impulsan campaña de fomento de la lectura y el cuidado ambiental: «Un libro, un árbol y un niño»

La Corporación Televisión (TVC) y Emisoras Unidas (EU), en alianza con la Editorial UNAH y Ediciones Ramsés, han realizado el lanzamiento de su campaña «Un libro, un árbol y un niño». Con esta iniciativa se abre el camino para el desarrollo de jóvenes estudiantes como entes socialmente responsables que impactan en el presente y futuro de la nación, dándoles un papel dentro del cambio positivo que se procura hacer en Honduras.

La Editorial UNAH realizó una donación total de 1000 libros, mismos que han sido destinados a las escuelas y colegios que formaron parte de la reforestación. Con esta acción, la Editorial contribuye a cumplir el principal objetivo del proyecto: fomentar la lectura y el cuidado del medioambiente. Así lo expresaron Annamaria Villeda (vicepresidenta de Corporación TVC y EU), Carlos Ordóñez (director de Editorial Universitaria) y José Canales (gerente general de Ediciones Ramsés), quienes, junto con Alejandro McCarthy, director del Instituto Central Vicente Cáceres, estuvieron presentes en la conferencia de lanzamiento que tuvo lugar en ese emblemático e histórico instituto.

La Universidad, a través de la Editorial UNAH, reafirma su compromiso de actuar como difusora del conocimiento y cultura, instando al cultivo del saber, la memoria y el pensamiento en cada niño y joven estudiante a través de un libro.

Editorial UNAH imparte Taller de Redacción Académica

El máster Carlos Adalid Aguilar, editor en jefe de la Editorial UNAH, impartió los días 22 y 23 de septiembre un taller sobre redacción textos académicos a estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Los objetivos del taller fueron analizar cómo expresar de manera clara y eficaz las ideas en un escrito, así como también capacitar al estudiante en el uso de herramientas electrónicas como Word y Citavi. La capacitación tuvo tres ejes principales de análisis: composición textual, selección de palabras y uso de herramientas de citación.

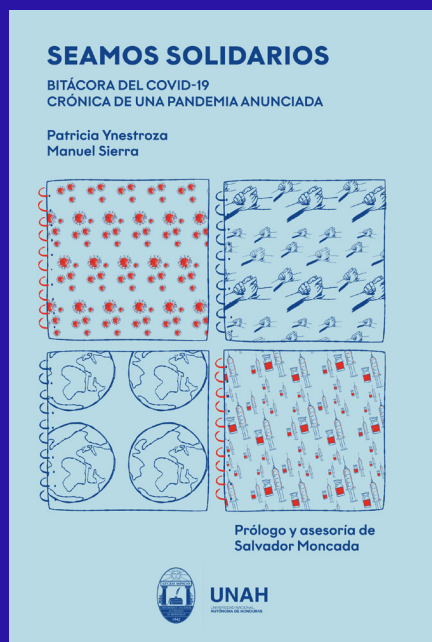
Esta es una actividad que forma parte de los procesos de formación continua impulsados desde la Editorial y dirigidos a empleados y usuarios de la comunidad universitaria.



Apuntes geográficos y culturales de Honduras

FREDIS MATEO AGUILAR
978-999-79-56-38-5

Como conocedor de la bibliografía geográfica hondureña, el autor da una gama de temas de tipo cultural y geográfico de mucho interés tanto para el estudiante de la geografía humana como para el lector común que se apasiona con las curiosidades de la naturaleza y el bien de valor que esos fenómenos representan para la vida en la Tierra.



Bitácora del COVID-19. Crónica de una pandemia anunciada

PATRICIA YNESTROZA Y MANUEL SIERRA
978-999-79-56-28-6

Esta «hoja de viaje» trata de analizar la situación mundial provocada por la pandemia, pero además por los efectos del cambio climático. Para ello se hace un recorrido desde cuando se «supone» inició esta situación de emergencia en China. A lo largo de estas páginas, se ve cómo se desarrolló el virus en América Latina, Centroamérica y, por último, en Honduras.



Francisco Morazán: ¿el Bolívar de América Central?

CATHERINE LACAZE
978-999-79-56-52-1

En este ensayo se rastrea la vida de Morazán en el contexto en que vivió y en el que ascendió como político y militar. La autora encuentra las pistas para desentrañar su misterioso tránsito hacia la heroicidad, a partir del estudio de las diversas identidades de uno de los personajes más importantes de la región centroamericana.

Última onda

La vida es breve y en el más allá no preguntan a nadie por el número de libros que ha leído. La lectura superficial, distraída, es como caminar por un paisaje con los ojos vendados. Tampoco debemos leer para olvidarnos de nosotros y de nuestra vida cotidiana, sino al contrario, para volver a tomar con mano firme y con mayor conciencia y madurez nuestra propia vida. Debemos acercarnos a los libros como montañistas, no como fugitivos y desganados de vivir.

Hermann Hesse, «Escritos sobre literatura»



@editorialUNAH



@editorial.unah



@editorial.unah.edu.hn

